

Cuento “Mokkei” Gallo de madera

-Un día un sacerdote se le acercó a él y le dijo:

Su gallo todavía no es verdadero

-El le dijo- pero mi gallo nunca ha perdido

-El sacerdote le contestó- no hay ninguna victoria absoluta en la pelea física

-Voy a entrenar más a mi gallo, y así, usted dirá que es verdadero, le dijo el dueño del gallo.

Entonces empezó a entrenarlo.....

-posteriormente volvió a ver al sacerdote, quien le preguntó: ¿Cómo está su gallo?

-Bien, pero ya voy entendiendo lo que usted me dijo, pues mi gallo ya no le hace caso a cualquier gallo, nada más cuando ve a otros contrincantes más fuertes ataca.

-Ajaja dijo el sacerdote pero todavía el camino es muy largo.

-Continúo entrenando más y más.....

Después de un tiempo, cuando ya se había superado más el gallo,

- vino el sacerdote y le dijo:

-Creo que mi gallo está bien, porque vea lo que vea ya no ataca a ningún gallo, el tiene mucha confianza en su fuerza y cuando es atacado se defiende muy bien.

-El sacerdote le dijo: sí, ya se ha acercado mucho al punto máximo del estado mental, pero todavía le falta un poco.

-El señor no entendió muy bien, porque pensaba que su gallo ya había llegado al máximo punto, sin embargo siguió entrenándolo y después,

- cuando pasó el sacerdote, le dijo:

-Oiga mi gallo ya no ataca a ninguno, tampoco contrataca aunque pase junto a él, ni ataca ni es atacado se mantiene apacible y quieto.

-Entonces el sacerdote Dijo: es un verdadero gallo, ya no pierde y gana, es de otro nivel.

-Y se fue....

El cuento muestra que nuestra finalidad en el entrenamiento es llegar al punto de no atacar ni defender, porque no hay necesidad (motivo de reacción), esto se debe al trabajo de la mente, y el mismo propósito que el zen trata de alcanzar.

En el karate-do, se trata de llegar al mismo punto, entrenando.